

¿electrónico o en papel? ¿o ambos?

Manuel Ramiro H

Editor

Dos lecturas recientes hicieron que volviera a reflexionar sobre la aparente batalla existente entre el formato electrónico y el formato físico en papel, mucho se ha dicho al respecto y hace unos años se daba por descontado que el libro en formato tradicional desaparecería para dejar su lugar al e book libro; lo que no ha sucedido a pesar de la crisis editorial que se vive prácticamente a nivel internacional.

La primera lectura es una nota de Markus Dohle (El País 2 de Mayo 2015), responsable de uno de los grupos editoriales más grandes del mundo, Random-House, que a últimas fechas ha adquirido Mondadori y Peguin y que en español es ahora propietaria de Santillana (y todos los sellos del grupo PRISA), en la nota se refiere al libro físico con entusiasmo, refiriéndose a un incremento considerable en sus ventas lo que ha conducido a una mayor publicación en títulos y tirajes, comenta también el incremento de las publicaciones electrónicas y las dificultades que la piratería ocasiona. Concluye diciendo que en su opinión el libro de papel tiene su existencia asegurada por lo menos los próximos 100 años, comenta que las dificultades del libro publicado en español son mayores pero que hay cambios positivos que le hacen ser optimista.

La otra lectura la hice en un maravilloso libro *The Library. A world history*, de James W P Campbell y Will Pryce, revisa las bibliotecas más famosas del mundo con fotografías maravillosas, de las bibliotecas mexicanas aparece la Palafoxiana en Puebla y la Biblioteca Vasconcelos en la Ciudad de México, de la primera resalta la im-

portancia de la guarda y cuidado de obras muy importantes, a ello se refiere también al respecto de muchas bibliotecas contemporáneas a la extraordinaria biblioteca poblana. Campbell y Price resaltan cómo estos sitios constituyen un remanso no sólo para los estudiosos experimentados sino también para los lectores comunes y corrientes. En cuanto a la biblioteca Vasconcelos se refiere a la búsqueda de la reunión de y quizá fusión de diferentes formatos para el estudio y la lectura un fenómeno en el que ven un nuevo espacio, la convivencia del libro en papel y el libro electrónico al servicio del lector. Resulta satisfactorio que en un libro tan bonito y quizá tan importante, las bibliotecas mexicanas estén representadas en diversos formatos lo que no aparece para ningún otro país latinoamericano. Resulta también muy sorprendente que en este momento (el libro es inglés, hecho en China y publicado en 2013) se están construyendo grandes bibliotecas en China, en Suecia, en Noruega; quizá dando a entender que sigue existiendo la necesidad de sitios para la guarda, difusión y lectura de libros, aunque seguramente serán diferentes.

Lo que parece indispensable es que exista una mayor necesidad de difusión de la lectura, de la creación de libros, de edición de los mismos y de su difusión. Necesitamos leer más que todos leamos más, para ello es necesario un esfuerzo multidireccional, de la industria editorial, de las autoridades educativas y de la sociedad en general.

Con respecto al tipo de literatura de la que forma parte *Medicina Interna de México*, la discusión

parece menos polarizada, porque desde luego el formato electrónico tiene un mayor espacio. Sin embargo, hay diversos puntos sobre las características de nuestra revista y de otras publicaciones similares, tanto en México como en otros países. Algunas que dan particularidad a estas revistas son: tienen muchos lectores que no se dedican a publicar, o cuando menos no sólo a publicar, y que continúan prefiriendo la lectura en papel; afortunadamente existe una mayor voluntad por publicar, los autores son más numerosos, muchas veces por el deseo de difundir

su labor, aunque publicar acarrea además de un prestigio algunas ganancias que en ocasiones es indispensable para continuar sus labores. Una dificultad que tienen prácticamente todas las revistas es el financiamiento, publicarlas acarrea diversas dificultades que se intentan vencer de diversas formas. Lo que parece indispensable es que todas las revistas debemos buscar más lectores, tanto del grupo que utilizan sus contenidos para mantenerse vigentes en su conocimiento, como los que la utilizan como parte de su trabajo de investigación.